

pecialmente la proyectada esposicion de Buenos Aires para setiembre, prometen un mejor órden de cosas.

En Chile i en el Perú, *todo está pendiente del rápido desenlace de la guerra*. Se espera de Chile para esta temporada grandes cargamentos de trigo, pues la cosecha ha sido exorbitante. El déficit de la cosecha en la República Argentina ha provocado considerables embarques de trigo chileno para aquel pais. Esta última nacion reporta no pequeños beneficios con la demanda argentina, cotizándose los precios corrientes mas altos que los fijados en Europa para dicho artículo.

En el Uruguai, las partidas no cesan de atizar la revolución.

El Ecuador, i quizas otros paises, deben estar aprovechando la propicia influencia que para ellos ejerce la contienda entre los vecinos belijerantes.

ESTADÍSTICA DEL JÉNERO HUMANO. — *Lijeros pero curiosos datos.*

El hombre existe en todas las temperaturas i climas; es decir, es cosmopolita. Se avalúa en 1,000 millones el número de habitantes en la tierra.

Se cuentan tres jeneraciones por siglo, suponiendo cada una de 33 años. Desde el principio del mundo hasta ahora ha habido 175 jeneraciones, i 55 desde la era vulgar.

Para un espacio de terreno igual al en que existe un hombre en Siberia, existen 3 en Noruega, 14 en Suecia, 36 en Turquía, 52 en Polonia, 63 en España, 99 en Irlanda, 114 en Suiza, 127 en Alemania, 152 en Inglaterra, 158 en Francia, 172 en la Italia septentrional, 192 en la Italia meridional, 224 en Holanda, i 1,103 en Malta.

Se hablan 3,046 lenguas sobre la tierra, a saber: 587 en Europa, 937 en Asia, 276 en Africa, i 1,264 en América.

El número de hombres i mujeres es casi igual. Es verdad que sobre 40 niños nacen 21 varones; pero tambien guarda la misma proporcion la mortandad de la niñez.

La cuarta parte de los habitantes del globo viven en las grandes poblaciones.

La vida media del hombre es de unos 33 años. De las personas que nacen, la cuarta parte muere antes de los 7 años, i la mitad

antes de los 17; de modo que la mitad de las personas que sobreviven a esta época, gozan de una dicha rehusada a la otra mitad del género humano.

Sobre 10,000 hombres suele llegar 1 a los 100 años. Sobre 100 solo hai 6 que lleguen a 66; por cada 500 llega 1 a 80.

Contando sobre la tierra 1,000,000,000 de habitantes, mueren en cada año 33 millones 333,333, poco más o ménos; cada día 91,324; cada hora 3,880; cada minuto 63, i cada [segundo 1: esa pérdida está compensada con los nacimientos, cuyo número sobrepaja en un vijésimo al de las muertes.

El menor grado de la vitalidad es de uno por ciento.

MEDICINA I FISIOLÓGIA. — Artículo de Henrique de Parville.

SUMARIO.—El arte de respirar.—Influencia de la amplitud de las inspiraciones sobre el estado de salud.—Elasticidad del pulmon.—Racion normal de aire.—Causas de anemia.—La respiracion de las personas enfermizas.—Medio de doblar la cantidad de aire inspirada.—Observaciones del profesor M. Marey en la escuela de gimnasia de la Faisanería.—Las enfermedades infectantes.—Trasmisibilidad de la tisis por la leche.—Las vacas tísicas.—Inspeccion de los animales de carnicería.—Peligro de comer la carne poco cocida.—Singularidades naturales: una jóven que tiene el corazon a la derecha.—Interversion o cambio de los órganos torácicos.—Higiene pública: las enfermedades estrañas.—Malestar producido por la cola en putrefaccion.—Los papeles teñidos.—Las pinturas de techo.—Envenenamiento por los cuellos de papel.

¿Cuándo se querrá aprender a respirar? Se cree bondadosamente que se respira a las mil maravillas. ¡Qué ilusion! Respiramos casi todos en despecho del sentido comun. Siento el hecho i voi a probarlo.

Se puede dividir la humanidad blanca en dos grupos distintos: la jente de cara sonrosada i las personas de rostro pálido. El primer grupo respira jeneralmente de un modo conveniente i está formado por hábiles sin saberlo. Las personas de rostro encarnado tienen la sangre rica, hacen las inspiraciones suficientes i están dotadas de floreciente salud. Las personas de cara pálida respiran casi todas mui mal. No se les dice bastante i nos es preciso aun advertirlas; la respiracion introduce en la sangre el oxígeno necesario a la combustion de las materias ingeridas. Sin aire no hai combustion. Consecuencias: insuficiencia de las reacciones fisiolóji-